

Capítulo 6

Una visión a futuro de la Licenciatura en Médico Cirujano Dentista del CUSUR

Lic. Itzaiana Yoselyn Benítez Bueno.

DOI: <https://doi.org/10.61728/AE20259938>



Introducción

La Licenciatura en Cirujano Dentista es un programa educativo bien valorado por la comunidad, ya que su presencia en la región contribuye a ampliar la cobertura de atención dental, beneficiando especialmente a la población de escasos recursos. Su implementación responde a la necesidad de fortalecer los servicios de salud bucal y garantizar que un mayor número de personas tenga acceso a tratamientos odontológicos.

Los expertos destacan la importancia de complementar la formación profesional con un amplio programa de difusión sobre la relevancia de la higiene dental. Una salud bucal inadecuada no solo afecta la cavidad oral, sino que también está vinculada a enfermedades sistémicas como el cáncer y padecimientos cardiovasculares. Por ello, es fundamental concientizar a la población.

Para la apertura de la Licenciatura en Cirujano Dentista, se llevó a cabo un análisis en el que participaron académicos, trabajadores y especialistas universitarios, con el objetivo de evaluar la viabilidad y pertinencia del programa. En este contexto, es importante destacar instituciones como el Centro Universitario de los Altos y la Universidad Autónoma de Guadalajara (UAG).

El objetivo de la carrera de cirujano dentista es formar profesionales de la salud con calidad que promuevan, prevengan, diagnostiquen, curen y rehabiliten a la población en el proceso salud-enfermedad del sistema estomatognático, con base en una sólida preparación y obtención de competencia.

Al egresar del bachillerato general de la Universidad de Guadalajara, se deben haber desarrollado:

- Conocimientos fundamentales de las ciencias y las humanidades, a través de diversas corrientes del pensamiento científico;
- Habilidades y actitudes que capaciten al estudiante para acceder con madurez intelectual, humana y social a la formación profesional de grado superior; e

- Integración activa a los procesos de desarrollo regional y nacional.

En el perfil de egreso se encuentran las competencias profesionales integradas (socioculturales, técnico-instrumentales y profesionales) que desarrollará quien concluya el plan de estudio del programa de Licenciatura en Cirujano Dentista.

Estructura del Plan de Estudios

El programa académico tiene una duración de nueve semestres, con un total aproximado de 474 créditos. En cada semestre, los estudiantes cursan entre 50 y 65 créditos. Además, al finalizar la licenciatura, deben completar su servicio social.

El plan de estudios está conformado por cinco áreas de formación:

1. Área de formación básica común;
2. Área de formación básica particular obligatoria;
3. Área de formación especializada obligatoria;
4. Área de formación especializante selectiva; y
5. Área de formación optativa abierta.

Movilidad estudiantil

Como parte de su formación profesional, los estudiantes tienen la posibilidad de cursar materias en otras carreras dentro del mismo Centro Universitario, en distintos programas de la Red Universitaria de la Universidad de Guadalajara, así como en Universidades nacionales e internacionales con las que la institución tenga convenio.

Ello les permite enriquecer su formación académica, ampliar su perspectiva profesional e interactuar con diferentes.

A pesar de estos avances, en la región del Sur y Sureste de Jalisco no existen universidades que ofrezcan este programa educativo, lo que resalta la importancia de su implementación, siendo el Centro Universitario del Sur (CUSUR) una opción clave para la formación de profesionales de la odontología y la mejora de la salud bucal en la región.

El 86 % de los encuestados provienen de preparatorias pertenecientes a la Red de la Universidad de Guadalajara, lo que sugiere una tendencia

a elegir un Centro Universitario de la misma Red para continuar sus estudios de licenciatura.

Justificación

El estudio del programa educativo de Cirujano Dentista en el Centro Universitario del Sur es fundamental para la región, el estado, el país y a nivel internacional, ya que aborda la prevención, diagnóstico, tratamiento y rehabilitación de enfermedades del sistema estomatognático. Su impacto se extiende en diversos ámbitos:

Importancia regional

En el sur de Jalisco y zonas aledañas, la demanda de servicios odontológicos es alta, especialmente en comunidades rurales donde el acceso a la salud bucal es limitado. La formación de profesionales en esta área en el CUSUR contribuye significativamente a la atención de estas poblaciones, fortaleciendo la cobertura de salud y promoviendo estrategias preventivas.

Importancia estatal y nacional

A nivel estatal y nacional, la salud bucal es un eje clave en las políticas de salud pública. La formación de cirujanos dentistas en el CUSUR responde a la necesidad de profesionales capacitados para atender patologías comunes como caries, enfermedades periodontales y maloclusiones, además de contribuir a programas de salud comunitaria y campañas de prevención promovidas por instituciones gubernamentales y privadas.

Importancia internacional

En un contexto global, la odontología ha evolucionado con nuevas tecnologías y enfoques en tratamientos mínimamente invasivos, implantología y estética dental. La formación en el CUSUR integra estos avances en su currículo, permitiendo que sus egresados sean competitivos y puedan incidir en la salud bucal a nivel internacional, participando en investigaciones y adoptando estándares globales de atención.

Contribución del CUSUR a esta relevancia

El CUSUR ha impulsado la formación de cirujanos dentistas con un enfoque integral, combinando teoría y práctica en clínicas odontológicas, así como la participación en actividades comunitarias. Además, fomenta la investigación y actualización constante, asegurando que sus egresados contribuyan al desarrollo y mejora de la salud bucal en distintos niveles.

La transformación de los programas de estudio en Odontología constituye, en las últimas décadas, una respuesta a los retos de un mundo en constante cambio.

Las instituciones académicas líderes han optado por reformular sus mallas curriculares, orientando sus esfuerzos no solo a la transmisión de técnicas clínicas tradicionales, sino también a la formación de profesionales integrales, capaces de integrar competencias técnicas, digitales, éticas y de liderazgo en su práctica profesional.

La necesidad de una transformación curricular se fundamenta en varios aspectos esenciales: la integración de nuevas tecnologías en el proceso de diagnóstico y terapéutico, el desarrollo de competencias transversales que potencian el pensamiento crítico y la gestión en salud, y la implementación de la práctica basada en la evidencia (PBE) como pilar de la toma de decisiones clínicas.

Este análisis se propone ofrecer una discusión equilibrada, que combina un enfoque realista y práctico con propuestas innovadoras, sin caer en excesos y resaltando la importancia de la adaptación curricular a contextos locales y globales.

Transformación curricular del paradigma tradicional a la formación integral

El primer eje de discusión se centra en la transformación misma de los programas de estudio en Odontología.

Tradicionalmente, la formación se enfoca en el dominio de técnicas clínicas convencionales, pero las exigencias actuales han impulsado una revisión profunda de este modelo. La evolución curricular apunta hacia la integración de metodologías interactivas y la incorporación de nuevos

saberes, que permiten a los estudiantes abordar la práctica odontológica de forma holística.

En este proceso, se destacan tres pilares fundamentales:

1. **Innovación en metodologías de enseñanza:** La incorporación de estrategias pedagógicas activas —como el aprendizaje basado en problemas, el uso de simuladores clínicos y entornos virtuales— facilita la transición de un modelo teórico-práctico rígido a uno que favorece el aprendizaje activo y la participación del estudiante.

Este enfoque promueve no solo el dominio de la técnica, sino también el desarrollo de habilidades analíticas y de resolución de problemas.

2. **Integración de competencias transversales:** La formación integral exige la incorporación de competencias que van más allá del conocimiento técnico.

La comunicación efectiva, el pensamiento crítico, la ética profesional y el liderazgo se han vuelto esenciales para que el odontólogo se desenvuelva en entornos complejos y multidisciplinarios.

El desarrollo de estas habilidades permite que el profesional no solo se especialice en procedimientos clínicos, sino que también pueda gestionar su práctica de manera autónoma y responder a las demandas tanto clínicas como administrativas.

3. **Adaptación a los avances tecnológicos y científicos:** La tecnología ha irrumpido en el ámbito odontológico con herramientas como el CAD/CAM, la impresión 3D y los escáneres intraorales. Estas innovaciones han transformado la práctica clínica, permitiendo diagnósticos más precisos y tratamientos personalizados.

La integración de estas tecnologías en el currículo se convierte, por tanto, en una necesidad para formar profesionales capaces de aprovechar los avances tecnológicos en beneficio del paciente.

Integración de nuevas tecnologías

Una discusión integral sobre la actualización curricular en Odontología no puede prescindir del análisis de la integración de nuevas tecnologías. La digitalización de la práctica clínica ha permitido transformar los procesos de diagnóstico, planificación y tratamiento, generando un impacto positivo en la precisión y personalización de la atención.

En este sentido, el uso de herramientas digitales no solo optimiza la práctica clínica, sino que también enriquece el proceso formativo, permitiendo a los estudiantes familiarizarse desde etapas tempranas con las tecnologías emergentes.

Además de las innovaciones tecnológicas, el desarrollo de competencias transversales se erige como una estrategia indispensable para la formación integral. La habilidad para trabajar en equipo, la comunicación efectiva y el liderazgo son aspectos que deben integrarse de manera transversal en el currículo.

Estas competencias, muchas veces subvaloradas en modelos tradicionales, se convierten en elementos cruciales para la gestión de la práctica odontológica y para la adaptación a contextos laborales dinámicos y multidisciplinarios.

La propuesta curricular debe contemplar módulos o talleres específicos que faciliten el aprendizaje y la aplicación de estas herramientas, combinando el conocimiento teórico con experiencias prácticas y colaborativas. Esto permitirá no solo la adquisición de habilidades, sino también el desarrollo de una actitud crítica y proactiva en la formación del futuro profesional.

En este marco, la utilización de entornos virtuales y simuladores, junto con actividades de aprendizaje colaborativo, se presenta como una estrategia efectiva para potenciar el rendimiento y la adaptabilidad de los estudiantes.

La práctica basada en la evidencia en la calidad clínica

Otro componente esencial en la discusión sobre la actualización curricular es la implementación de la PBE, la cual se configura como un pilar en la toma de decisiones clínicas, permitiendo que el tratamiento de los pacientes se base en criterios científicos sólidos y en la integración de la experiencia clínica con la investigación.

Desde su introducción formal en los años noventa, este enfoque ha transformado la práctica odontológica, promoviendo una actitud crítica y la búsqueda constante de la mejor evidencia disponible.

La aplicación de la PBE en el currículo tiene múltiples implicaciones positivas:

- **Mejora en la calidad de la atención:** La capacitación en PBE fomenta la toma de decisiones racionales y fundamentadas, lo que se traduce en tratamientos más efectivos y seguros para los pacientes. Este enfoque reduce la incidencia de errores y promueve la actualización continua de conocimientos y técnicas;
- **Desarrollo de competencias críticas:** El aprendizaje activo a través del análisis y la revisión de estudios de casos, la participación en investigaciones y el uso de simuladores permite a los estudiantes desarrollar habilidades para evaluar críticamente la información científica. Esto es fundamental para formar profesionales capaces de adaptarse a cambios y de incorporar nuevas evidencias en su práctica diaria;
- **Obstáculos y propuestas de solución:** A pesar de sus beneficios, la implementación de la PBE enfrenta barreras significativas. La falta de familiaridad con métodos de investigación y la escasa formación en análisis crítico son desafíos que requieren estrategias pedagógicas específicas; y
- La propuesta consiste en diseñar programas de formación continua y en incorporar actividades que promuevan el análisis crítico desde etapas tempranas de la formación, garantizando así una integración más efectiva de la PBE en la práctica clínica.

La integración de la PBE en la formación odontológica no debe limitarse a cursos teóricos, sino que debe materializarse en prácticas clínicas supervisadas, en la realización de estudios de caso y en la participación en proyectos de investigación.

Este enfoque práctico y reflexivo fortalece la capacidad del estudiante para evaluar la relevancia y calidad de la evidencia, contribuyendo a la formación de un profesional comprometido con la excelencia y la actualización constante.

Revisión comparativa y propuestas para una actualización curricular integral

La revisión de contenidos y metodologías en programas de estudio de vanguardia a nivel internacional ofrece un marco de referencia valioso para la actualización curricular en instituciones en desarrollo.

Universidades de alto prestigio han demostrado que la integración de enfoques interdisciplinarios que relacionan conocimientos técnicos, habilidades en gestión y competencias transversales, las cuales son fundamentales para formar profesionales capaces de enfrentar los desafíos de un entorno sanitario complejo y dinámico.

El presente capítulo no realiza una revisión intensiva; se considera de manera sutil la comparación con los contenidos y mallas curriculares de programas de estudio similares que se imparten en instituciones reconocidas a nivel internacional y que ocupan los primeros lugares en los rankings.

Dicha aproximación permite identificar algunas buenas prácticas y áreas de oportunidad que, de implementarse, podrían enriquecer la formación del odontólogo del futuro. Entre los elementos más destacados en estos programas se encuentran:

- **Enfoque interdisciplinario:** Las mallas curriculares de Universidades líderes integran asignaturas y talleres que combinan conocimientos técnicos con habilidades en gestión, comunicación y ética. Esto prepara al egresado para trabajar en equipos multidisciplinarios y responder a los desafíos de la salud pública;
- **Uso de la tecnología digital:** Los contenidos curriculares incluyen módulos específicos sobre odontología digital, herramientas informáticas para la administración clínica, lo cual refuerza la importancia de la innovación y la adaptabilidad;
- **Formación en práctica basada en la evidencia:** Se observa que en las instituciones de mayor prestigio se promueve el aprendizaje activo mediante la revisión de estudios de casos clínicos, la participación en investigaciones y el uso de simuladores o entornos virtuales para la práctica de técnicas avanzadas; y

- Sensibilidad social y cultura de paz: Algunos programas enfatizan la formación de profesionales comprometidos con la realidad social, capaces de comprender las desigualdades en el acceso a la salud y de contribuir a la construcción de una cultura de paz y responsabilidad social.

La comparación con estos contenidos muestra que, para alcanzar una formación integral, es esencial que los programas de Odontología se mantengan flexibles y abiertos a la incorporación de innovaciones que respondan a las demandas tanto locales como globales.

La experiencia de instituciones de alto ranking revela la necesidad de articular la enseñanza de competencias técnicas con el desarrollo de habilidades interpersonales y de liderazgo, lo que permite formar profesionales que puedan gestionar su práctica de manera autónoma y eficaz.

Un ejemplo claro de cómo una universidad ha modificado su currículo para estar a la vanguardia ante una necesidad emergente se observa en la colaboración entre la Universidad del Desarrollo (UDD), con sedes en Concepción y Santiago, Chile, y la Universidad de Harvard. En 2017 se impulsó un curso titulado “Digital Restorative Dentistry” impartido en Boston, que reunió a docentes y alumnos de ambas instituciones para abordar las nuevas tecnologías en odontología.

Esta iniciativa surgió en respuesta a la creciente demanda de competencias digitales en el ámbito odontológico, dada la revolución de la odontología digital. El curso se enfocó en temas como la implantología digital, la planificación virtual, la imagenología avanzada y el uso de software especializado para el diseño de restauraciones.

Con lo anterior, la UDD actualizó parte de su oferta académica, integrando en su plan de estudios contenidos y metodologías que permiten a sus egresados enfrentarse a los retos de la práctica clínica moderna con herramientas digitales de última generación.

Tal modificación curricular no solo mejoró la formación técnica de los estudiantes, sino que también fortaleció su capacidad para trabajar en entornos interdisciplinarios y responder de forma ágil a los cambios en el mercado global de la salud dental, transformando el perfil del egresado para una práctica odontológica innovadora y centrada en la calidad de la atención.

Otro ejemplo más actual proviene de la Harvard School of Dental Medicine. En 2022 se implementó un curso electivo titulado “Implantología Digital y Planificación de Tratamiento Virtual”, diseñado para integrar de forma avanzada las tecnologías digitales en el proceso de diagnóstico y planificación de tratamientos.

Este curso combina sesiones teóricas con talleres prácticos en los que se utilizan herramientas como inteligencia artificial para el análisis de imágenes digitales, software de CAD/CAM y tecnologías de impresión 3D para la confección de prótesis.

La actualización curricular respondió a la creciente demanda del sector por profesionales con competencias en odontología digital y busca preparar a los estudiantes para enfrentar los retos de un mercado global cada vez más orientado a la tecnología.

Las propuestas aquí expuestas buscan articular la experiencia internacional con la realidad local, ofreciendo estrategias que, si bien ambiciosas, se enmarcan en un contexto realista y adaptable a las posibilidades de una institución en reciente avance.

La clave está en diseñar currículos flexibles que integren la tecnología, el desarrollo de competencias interpersonales y el compromiso ético, generando así un modelo formativo robusto y a la vez innovador.

Retos y oportunidades para la implementación de la formación integral

La implementación de las propuestas de actualización curricular en Odontología enfrenta desafíos tanto a nivel individual como institucional. Entre los principales retos se encuentran:

- Barreras en el acceso a la información y la investigación: Muchos estudiantes y profesionales se encuentran con limitaciones en cuanto a recursos y tiempo para profundizar en métodos de investigación y análisis crítico. Esta carencia puede obstaculizar la adopción efectiva de la PBE, limitando la capacidad del futuro odontólogo para actualizar sus conocimientos y adaptarse a los cambios tecnológicos;
- Desigualdades en la infraestructura tecnológica: La rápida evolución de las herramientas digitales puede generar brechas entre instituciones

con acceso a tecnología de punta y aquellas que aún deben consolidar recursos básicos. Superar estas desigualdades implica no solo la inversión en infraestructura, sino también la capacitación constante de docentes y estudiantes para aprovechar las oportunidades que ofrece la tecnología; y,

- Integración entre teoría y práctica clínica: La tradicional separación entre el conocimiento teórico y la práctica clínica representa un reto para la implementación de modelos que integran la PBE y las competencias transversales. Es necesario desarrollar estrategias pedagógicas que fomenten una vinculación directa y dinámica entre ambos aspectos, facilitando el aprendizaje a través de experiencias reales y simuladas.

Ante estos retos, se vislumbran también importantes oportunidades. La creación de redes de colaboración, tanto a nivel nacional como internacional, puede facilitar el intercambio de buenas prácticas y recursos didácticos. Asimismo, la promoción de programas de educación continua y cursos especializados permite que los profesionales se mantengan actualizados, garantizando una formación que perdure a lo largo de toda la carrera.

Una propuesta concreta es la implementación de un plan de formación modular y escalable, que contempla desde asignaturas básicas hasta talleres avanzados en tecnología y gestión clínica. Este plan, enmarcado en un currículo flexible, debe incluir espacios destinados a la investigación y el análisis crítico, así como actividades colaborativas que integren la práctica clínica con la teoría.

La meta es formar odontólogos capaces de enfrentar los desafíos del presente y anticipar las necesidades del futuro, en un entorno de constante evolución y mejora.

La transformación curricular en la educación odontológica no solo es una respuesta necesaria a los avances científicos y tecnológicos, sino que constituye un proceso estratégico y multifacético para formar profesionales que puedan afrontar los retos de un mundo en constante evolución.

Esta renovación se fundamenta en la integración de herramientas digitales, la adopción de metodologías pedagógicas activas y la incorporación de competencias transversales que trascienden la mera destreza técnica.

Al extender este cierre, es importante destacar que, a través de estas reformas, se está configurando un perfil profesional integral, capaz de gestionar la información, adaptarse a contextos cambiantes y ejercer un liderazgo ético y colaborativo en el ámbito de la salud.

El uso de tecnologías emergentes como el diseño asistido por ordenador (CAD/CAM), la impresión 3D y los escáneres intraorales ha revolucionado la forma en que se llevan a cabo los diagnósticos y los tratamientos.

Estas innovaciones permiten una mayor precisión en la planificación y ejecución de procedimientos clínicos, lo que a su vez se traduce en tratamientos más personalizados y seguros para los pacientes.

Al incorporar estas herramientas en el currículo, las instituciones no solo actualizan la formación técnica de los estudiantes, sino que también los preparan para trabajar en entornos interdisciplinarios, donde la colaboración con otros profesionales es fundamental para el éxito de cualquier intervención sanitaria.

Este enfoque, que combina lo digital con lo humano, refleja la necesidad de un modelo formativo que responda tanto a las exigencias tecnológicas del mercado global como a las particularidades de las realidades locales.

La integración de competencias transversales, como la comunicación efectiva, el pensamiento crítico, la ética y el liderazgo, se erige como otro pilar esencial en la formación odontológica.

Estas habilidades son imprescindibles para que el profesional no solo se especialice en técnicas clínicas, sino que también sea capaz de gestionar su práctica de forma autónoma, establecer redes de colaboración y adaptarse a las dinámicas cambiantes del entorno sanitario.

La actualización curricular, por lo tanto, implica una revisión profunda de los métodos de enseñanza tradicionales, adoptando estrategias que promuevan el aprendizaje activo, la resolución de problemas y el trabajo colaborativo.

De esta manera, el egresado se convierte en un profesional que puede responder a los desafíos de la salud pública, gestionar su práctica clínica de manera eficiente y contribuir de forma significativa a la mejora de la atención en salud bucodental.

Asimismo, la implementación de PBE se posiciona como un componente crucial de este nuevo paradigma educativo. La PBE fomenta la toma de decisiones clínicas fundamentadas en datos científicos y en la experiencia acumulada, permitiendo que los tratamientos se desarrollen sobre la base de criterios sólidos y actualizados.

Esto no solo mejora la calidad de la atención, sino que también incentiva a los estudiantes a desarrollar una actitud de constante actualización y análisis crítico, herramientas indispensables en un entorno donde la información evoluciona a un ritmo acelerado.

La incorporación de la PBE en el currículo, mediante el uso de estudios de casos, simuladores y prácticas supervisadas, fortalece la capacidad del profesional para evaluar la relevancia y calidad de la evidencia en cada situación clínica, garantizando así un tratamiento óptimo y seguro para el paciente.

La revisión comparativa de contenidos y mallas curriculares de instituciones de alto prestigio a nivel internacional proporciona un marco de referencia invaluable para la actualización de los programas de Odontología.

Universidades líderes han adoptado un enfoque interdisciplinario que combina conocimientos técnicos con habilidades en gestión, comunicación y ética, preparando a sus egresados para trabajar en equipos multidisciplinarios y abordar los desafíos de la salud pública.

Además, la incorporación de módulos específicos sobre odontología digital y administración clínica refuerza la importancia de la innovación y la adaptabilidad en la formación profesional.

Esta perspectiva, que integra la experiencia internacional con las necesidades locales, permite identificar buenas prácticas y áreas de oportunidad que pueden enriquecer aún más la educación odontológica.

Los retos para implementar estas innovaciones son evidentes. Entre ellos, se encuentran las barreras en el acceso a recursos de alta calidad, las desigualdades en la infraestructura tecnológica y la tradicional separación entre teoría y práctica clínica.

Sin embargo, estos desafíos abren un abanico de oportunidades para el diseño de estrategias pedagógicas innovadoras y para el establecimiento de redes de colaboración que fortalezcan la formación continua de los profesionales.

La inversión en infraestructura, la capacitación docente y la creación de convenios internacionales son pasos fundamentales para asegurar que los egresados estén plenamente preparados para enfrentar un mercado global que demanda cada vez más competencias digitales, interdisciplinarias y éticas.

Conclusión

La Licenciatura en Cirujano Dentista en el Centro Universitario del Sur ha representado un avance significativo en la formación de profesionales de la salud en la región.

A lo largo de su desarrollo, se ha consolidado un modelo educativo basado en una preparación académica integral, el desarrollo de competencias clave y la vinculación con instituciones públicas e internacionales.

Sin embargo, para fortalecer su impacto y alcanzar su máximo potencial, es necesario evolucionar en diversos aspectos.

Entre los principales retos se encuentran la actualización constante del plan de estudios para responder a los avances científicos y tecnológicos en odontología, la ampliación de infraestructura y equipamiento en clínicas odontológicas y la consolidación de programas de investigación aplicados que contribuyen a la innovación en el campo de la salud bucal.

Además, es fundamental reforzar las estrategias de vinculación con el sector público y privado para generar más oportunidades de inserción laboral.

Ante estos desafíos, el CUSUR tiene la oportunidad de consolidarse como un referente en la formación de cirujanos dentistas, garantizando que sus egresados no solo posean las habilidades técnicas necesarias, sino que también sean agentes de cambio en la promoción, prevención y atención de la salud bucal.

Con un enfoque innovador y un compromiso con la excelencia, la licenciatura podrá contribuir significativamente al bienestar de la población y a la evolución del ejercicio profesional en la odontología.

Referencias

- Bebermeyer, R. D. (2011). Teaching evidence-based practice at the University of Texas Dental Branch at Houston. *Texas Dental Journal*, 128(2), 183–185.
- Duś-Ilnicka, I., Paradowska-Stolarz, A., Mazur, M., Radwan-Oczko, M., Perra, A., Paula, V. S., Ward, L. S., Valente, N. A., Firkova, E., Karteva, T., Jorda, L. M., Sousa Gomes, P., & Dominiak, M. (2024). Blended intensive programme's implementation in dental education: Post-pandemic evolution of learning. *BMC Medical Education*, 24(1), 352.
- Finkelstein, J., Zhang, F., Levitin, S. A., & Cappelli, D. (2020). Using big data to promote precision oral health in the context of a learning healthcare system. *Journal of Public Health Dentistry*, 80(Suppl 1), S43–S58.
- Imorde, L., Möltner, A., Runschke, M., Weberschock, T., Rüttermann, S., & Gerhardt-Szép, S. (2020). Adaptation and validation of the Berlin questionnaire of competence in evidence-based dentistry for dental students: A pilot study. *BMC Medical Education*, 20(1), 136.
- Sollecito, T. P., Rogers, H., Prescott-Clements, L., Felix, D. H., Kerr, A. R., Wray, D., Shirlaw, P., Brennan, M. T., Greenberg, M. S., & Stoopler, E. T. (2013). Oral medicine: Defining an emerging specialty in the United States. *Journal of Dental Education*, 77(4), 392–394.
- Thierer, T. E., & Meyerowitz, C. (2017). Trends in generalist and specialty advanced dental education and practice, 2005-06 to 2015-16 and beyond. *Journal of Dental Education*, 81(8), eS162–eS170.
- Weyant, R. J. (2019). Teaching evidence-based practice: Considerations for dental education. *Dental Clinics of North America*, 63(1), 97–117.